

Grupo Interamericano de

Reflexión Científica



Las habilidades manuales en los estudiantes de ortodoncia.

¿Cómo lograr que los estudiantes que cursan Ortodoncia, pueda desarrollar ciertas habilidades manuales cuando éstas requieren ductilidad previa? , ¿Qué caminos elegir para salvar este escollo?

Realizado para el Profesorado Universitario de la Universidad J. F. Kennedy. Asignatura: Problemática Educativa Contemporánea. Profesores: Hereñú, Laura y Rivera, Sandro.

Dra. Elizabeth Cecilia Baggini.

Egresada como Odontóloga de la Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires en 1989.

En el año 1997 obtiene el título de especialista en Ortodoncia, otorgado por el Ministerio de Salud Pública de la Nación.

First Certificate in English 1985. (Cambridge University)

Actualmente cursa el Profesorado Universitario de la Universidad J. F. Kennedy.

Ex docente de la Cátedra de Ortodoncia, Facultad de Odontología, Universidad de Buenos Aires.

Ex Ayudante de la Cátedra de Estomatología de la Facultad de Odontología, Universidad de Buenos Aires; donde realizó el trabajo de investigación: "Penfigoide Benigno de las Mucosas"

Ex docente y ex codicente de Terapia Bioprogresiva y Terapia Bioprogresiva y Arco

Recto en la Fundación Armando Monti de Ortodoncia.

Ex docente de Cirugía y Traumatología Bucomaxilofacial del curso de postgrado del Círculo Argentino de Odontología.

Ex ayudante de Curso de Arco Recto Fundación Cevi, Ortodoncia.

Jefe de Trabajos Prácticos del Departamento de Estomatología Básica en la Universidad Argentina J. F. Kennedy desde 2002 al 2006.

Actualmente se desempeña como profesora Adjunta de las Asignaturas Diagnóstico en Ortodoncia y Clínica en Ortodoncia en el pregrado de la Universidad Argentina J.F. Kennedy.

Realiza su práctica profesional en forma privada desde hace dieciocho años, con dedicación semi-exclusiva a la Ortodoncia.

Ha colaborado en la publicación del libro "Ortodoncia Clínica" del dr. Alberto Baggini.

Realizó publicación de capítulos correspondientes al manual de Trabajos prácticos de Ortodoncia de la Universidad J.F. Kennedy.

Realizó cursos, congresos y jornadas en el país y en el exterior.

Dicta charlas y conferencias sobre Microimplantes y Ortodoncia. (SAIOR)

* Certificó su título de Odontóloga en 1999, resolución No. 2026/99. Facultad de Odontología, UBA.

-Miembro de la Sociedad Argentina de Ortodoncia. (desde el 2001)

- Miembro de la Sociedad Argentina de Ortodoncia Lingual. (desde el 2006)

- Miembro de la World Federation of Orthodontists. (desde el 2001)

- Ex miembro de la Asociación Latinoamericana de Ortodoncia. (1998-2002)

- Ex miembro del Círculo Argentino de Odontología. (1989-2000)

-Es miembro fundador de l Grupo Interamericano de Reflexión Científica

Ejes de Trabajo:

- Educación, cultura y economía.
- Educación, postmodernidad, crisis de valores y medios de comunicación social.
- Educación, calidad de la educación e igualdad de oportunidades.

Consigna:

- Identificar una situación problemática en una institución educativa a partir de la cual se pongan en juego conceptos trabajados en la asignatura.
- Analizar la situación de acuerdo al marco teórico trabajado.
- Proponer diversas alternativas de resolución justificando teóricamente las mismas.

Bibliografía:

- Caruso, Marcelo. Dussel, Inés. (1999) *De Sarmiento a los Simpsons*. Bs.As. Editorial Kapeluz.
- Labaké, Julio César (1995) *Es posible Educar*. Cáp. 1. Bs.As. Editorial Santillana.
- Litwin, Edith. (1997) *Enseñanza e innovaciones en las aulas para el nuevo siglo*. Cáp.1. Bs.As. Editorial El Ateneo.
- Savater, Fernando (1997) *El valor de Educar*. Cáp.1 y 3. Barcelona. Editorial Ariel.
- Sarlo, Beatriz. (1994) *Escenas de la vida posmoderna*. Cáp. 1 y 2. Bs.As. Editorial Ariel.
- Filmus, Daniel. (1995) *Las condiciones de la calidad educativa*. Bs.As. Novedades Educativas.
- Etcheverry, Jaim. (1999) *La tragedia educativa*. Fondo de cultura económica. Argentina.
- Brunner, Jérôme (1998). *Actos de significado*. Madrid. Alianza Editorial. Cáp.1 El estudio apropiado del hombre.
- Pozo, Juan. (1999) *Aprendices y maestros*. Madrid, Alianza Editorial. Cap 1. La nueva cultura del aprendizaje.

- Hereñú, Laura. Bolaños, Inés. (2000) *Teoría de la educación Soporte 2*. Bs. As. Leuka Ediciones.
- Sarlo, Beatriz. (2002) *Tiempo Presente*. Bs.As. Siglo XXI editores.
- Brunner, Jérôme. *Educación puerta de la cultura*. Bs.As. Editorial visor.
- Sarlo, Beatriz. (1998). *La máquina cultural*. Bs.As. Editorial Ariel.
- Sarlo, Beatriz (2005) *Tiempo Pasado*. Bs.As. Siglo XXI editores. Argentina

Introducción:

A todos aquéllos quienes estamos en contacto con alumnos, ya sea desde el punto de vista de ser padres, como así también cuando hemos elegido el desafío de enseñar, se nos presentan *situaciones problemáticas* en el ámbito educativo. Estos problemas, que si bien aparecen ante nuestros ojos como simples escollos de todos los días, derivan de una problemática más compleja que involucra, como plantearé más adelante, a un mundo postmoderno que se encuentra en *crisis*. Esta misma crisis, ha hecho surgir situaciones problemáticas que no se presentaron cuando nosotros fuimos formados.

El conflicto que planteo resolver, lo he tomado de mi experiencia docente en la Carrera de Odontología. En dicha área, como en la mayoría de las que se desarrollan en nuestra carrera; que es preponderantemente clínica, se espera que el estudiante, adquiera ciertas habilidades manuales. Este problema aparece cuando para realizar éstas últimas, el alumno llega al curso de quinto año (último por cierto), sin haber terminado de desarrollar habilidades previas, que le permitan adentrarse en éstos requerimientos más complejos que les proponemos.

Intentaré en el desarrollo que realizo a continuación, encontrar algún tipo de respuesta a éste problema encarado desde distintos caminos de acercamiento. Buscando en definitiva, una solución a lo antes planteado: *¿Cómo lograr que los estudiantes que cursan Ortodoncia, pueda desarrollar ciertas habilidades manuales cuando éstas requieren ductilidad previa? , ¿Qué caminos elegir para salvar este escollo?*

Desarrollo:

Me he planteado la resolución del problema antes citado, a través de distintos puntos de vista, a saber:

- El del *docente*, como generador de habilidades y significados.
- La *Institución*, desde donde se deberán buscar transformaciones en el currículum que se adecuen a nuestra realidad del sistema educativo.
- El *estudiante*, de cuya motivación dependerá que se encienda el deseo de aprender.

Partiendo de la base de que el problema citado, requiere soluciones basadas en el aporte simultáneo de cada uno de los factores arriba planteados, buscaré la manera de definir cada uno de los roles e incumbencias sin perder de vista el hecho, que ninguno de ellos resuelve la situación en forma aislada. Siempre el proceso educativo, necesita del docente, las instituciones y el alumno para poder expresarse y lograr ser.

Como primer vía de resolución del problema, los *docentes*, deberemos tener en cuenta que estamos frente a una generación de jóvenes que como mencionan Caruso-Dussel(1), han perdido los ideales de progreso, están descreídos de las posibilidades de transformación y que como bien remarca Etcheverry(2), están pendientes de la *utilidad* que le podrán dar a lo que aprenden. Como en este caso, apunto a la adquisición de habilidades manuales, no hay mejor solución que la práctica. Dado que muchas veces las habilidades previas requeridas no han sido adquiridas, mi enfoque, sería comenzar con trabajos más sencillos cuya ejercitación permitirá luego avanzar sobre otros más complicados, basándome en la *recursividad* expresada por Caruso-Dussel (3), que me permitirá lograr la reflexión y la habilidad a partir de conocimientos previos. Apoyándome además en las *redes de experiencia* que pueden generar el contacto con los pares, que ayudarán de manera incuestionable en la tarea de lograr los objetivos deseados (ayuda de los más capacitados a los que necesitan más práctica) transformándolos en experiencias nuevas. Esto dará por resultado una capacidad organizada para la acción. Considero que la forma de llegar al alumno pasa también por tratar de transmitir la pasión que motiva mi profesión, no como pasión ciega, sino como motor para continuar en el camino del aprendizaje. A partir de ello, también intentar que el alumno internalice que como dice Etcheverry(4) y menciona Delors(5), aprender implica un *esfuerzo* y un tiempo que se contraponen la más de las veces con la *vertiginosidad* de los cambios, la *fluidez* del tiempo (Sarlo)(6), y el deseo de *satisfacciones inmediatas* (Labaké)(7). Se debe hacer llegar al alumno, la certeza de que *todos podemos aprender* y de dicho aprendizaje es *liberador* dado que una vez adquirido, nos da la capacidad para discernir cómo usarlo en nuestro beneficio y el de los otros. Debemos tratar de que adquieran como dice Labaké (7), un conjunto de *competencias* con las cuales tendrán la posibilidad de formar habilidades no sólo para ésta asignatura, sino que les otorgará la flexibilidad motriz que también es necesaria en otros campos, adaptarla a los mismos, articular esfuerzos y generar valores, condiciones indispensables para poder insertarse en el mundo del futuro, donde no

sabemos con certeza si lo aprendido hoy será lo que necesitamos mañana.

A partir de la búsqueda de experiencias o habilidades, podemos articular, el segundo punto de vista de solución del problema; las **Instituciones**, a partir del requerimiento de más tiempos de práctica, surge el tema del **currículum** que se instrumenta desde lo institucional. En cuanto a las instituciones en sí, éstas también han sido afectadas por la **crisis de valores** (Hereñú) (8). Sabiendo que ellas también están atravesadas por el *poder*, debemos considerar a éste como poder que **produce** y no que limita (Foucault) (9). El currículum debe sortear la barrera del **facilismo** que bien dice Sarlo (6), está instaurado en la cultura de hoy. Bien sabemos que el nivelar para abajo que ha surgido como constante en estos tiempos, no hace más que ponernos en desventaja frente a otros países que apoyan la educación y el esfuerzo (Etcheverry) (4.1). Olvidar las estrategias cortoplacistas que con la excusa de no perder matrícula, terminan por hacer perder de vista la excelencia a la que se debería apuntar. El currículum debe desligarse de las obsesiones pedagógicas y como expresa Derrida (10), en vez de hacerlo extensivo, convertirlo en **intensivo**, en este caso ligado indudablemente a la práctica preclínica y clínica. Hacer hincapié en la práctica, eje de la carrera y recordar que el desarrollo de habilidades requiere práctica, tiempo y repetición. Como cita Brunner (11), volver a viejos temas con nuevos enfoques.

Las instituciones deben además, permitir la **igualdad de oportunidades** cuya falta genera en muchos casos, la aparición de la exclusión. (Delors)(5), negando el derecho fundamental de ser educado que tiene todo ser humano.

Debemos tener en cuenta que, ligados a la Institución, se encuentran los **docentes**, quienes deberían ser incluidos en el planeamiento de los objetivos para lograr construir una autoridad más **democrática**. La misma permitiría generar un espacio de diálogo y de encuentro docente, donde poder canalizar las necesidades y las metas a lograr incrementando, como cita Pozo, la reflexión y la toma de conciencia sobre las propias dificultades de enseñanza- aprendizaje con el fin de superarlas de la mejor manera posible.

Esta inclusión del docente en las decisiones institucionales, le permitirá a la Institución, tener un acercamiento más directo al alumno, a través de quienes están más frecuentemente en contacto con él. A partir de no considerar al alumno como **cliente**, sino como sujeto en proceso de aprendizaje, planteo mi tercer modo de resolver el problema planteado al inicio. Esta solución, deberá pasar por motivar en los **estudiantes**, el sentido del **esfuerzo** y de la práctica para lograr habilidades. Esto sólo será posible, si entendemos que el estudiante es un sujeto que necesita del otro, que hoy somos nosotros, para poder ser (Delors) (5). Que si bien está inmerso en un mundo postmoderno, que hace que sienta que sus esfuerzos son vanos, siempre existen posibilidades cuando uno adquiere herramientas; prótesis diría Brunner (11); que siempre marcarán la diferencia con quienes no las tengan. Que a pesar de que crean ilusoriamente que ellos saben, muchas veces lo que tienen es información y no conocimiento; que esto mismo genera en cierto modo descentración del conocimiento y cierto grado de aturdimiento (Pozo) (12). Que es indudable que en éste mundo vertiginoso y cambiante, con una tendencia de organización de la vida promovida por los medios, está en los estudiantes, apropiarse de esos patrones y cambiarlos. Que sepan que aunque hoy el avance del conocimiento es tan rápido que lo volvió relativo, deberán interpretar los saberes en su parcialidad, comprender y dar sentido al conocimiento dudando de él, como dice Pozo (12), a partir de una evaluación reflexiva

de los mismos. Para ello, primero deberán adquirir un conocimiento básico, a partir del cual plantear sus diferencias de opinión. Este tipo de tarea requiere una evaluación de valores y motivaciones que permitirán lograr el éxito. Todo esto implica una cohesión de los deseos y la interpretación de las necesidades que cada uno de los componentes del proceso enseñanza –aprendizaje; con el fin de aspirar a lograr no sólo preparación profesional, sino como dice Savater (13), desarrollar humanos.

Conclusión:

El hecho de encontrarnos inmersos en un mundo en crisis, nos hace reevaluar nuestras posturas frente a la educación. Esta revisión debe estar realizada desde distintos puntos de vista, en los cuales incluí, a partir de una situación problemática concreta. Estos son: el docente, las instituciones y los estudiantes. Todos estos actores, responden a un sistema que ha perdido valores y que a su vez se interrelacionan, entretejidos también en las redes sociales, culturales, políticas y económicas que los atraviesan y modifican y cuyo análisis excede las aspiraciones de este trabajo. Por dicha pérdida de valores, los docentes encuentran conductas apáticas que están fomentadas por un sentimiento de intrascendencia que no permite definir las experiencias de manera apasionante. Debemos tratar desde el lugar que nos toca a cada uno, contagiar el deseo por el aprendizaje por el aprendizaje en sí, que abre fronteras, estimula el desarrollo, favorece la reflexión y permite indiscutiblemente el discernimiento. Debemos encontrar la manera de dejar de lado nuestros intereses personales y las estructuraciones adquiridas previamente, con el fin de lograr mecanismos de formación heterogénea, respetando las individualidades y las diferentes velocidades de aprendizaje, sin intentar hacer del ámbito educativo un show más que se adecue al mercado. Es importante alentar la receptividad con el fin de adquirir el conocimiento pero desde puntos de vista diversos, con el fin de que el alumno pueda elegir cuál es para él el más acertado

Las instituciones deberán apuntar a sortear la crisis de la autoridad que se vive y se padece, adaptando el currículum a las necesidades sociales, culturales e individuales, sin olvidar en éste proceso, integrar a los docentes; quienes se encuentran en contacto directo con el alumno.

Por último, tomar en cuenta la importancia del alumno, quien será el encargado de recibir, adueñarse del conocimiento, recrearlo y modificarlo en libertad. Con el fin de lograr generar en él, más allá de las habilidades requeridas por la materia, la capacidad de discernir, razonar y decidir libremente. La verdadera libertad que reside, no cuestionar o hacer porque sí, sino a través de una decisión tomada desde el conocimiento y la razón.

Finalmente, deberemos tener presente, que la misma vertiginosidad que ha generado la crisis, nos impone el estar preparados para una educación continua, para toda la vida. Como un camino que comenzó al inicio de nuestras vidas y que seguirá hasta que éstas terminen siempre y cuando persista en nosotros el deseo y la oportunidad de aprender.

Referencias Bibliográficas:

- (1) Caruso, M.-Dussel, I. (1999) *De Sarmiento a los Simpsons*. Bs.As. Ed. Kapeluz.
- (2) Etcheverry, J. (1999) *La tragedia educativa*. La sociedad ante la escuela. Fondo de cultura económica argentina. Pág.: 68.
- (3) Caruso, M - Dussel, I. (1999) *De Sarmiento a los Simpsons*. El sujeto en las redes de experiencia. Bs.As. Ed. Kapeluz. Pág.: 41-42.
- (4) Etcheverry, J. (1999). *La tragedia educativa*. Fondo de cultura económica. Pág.: 48-49.
- (4.1) Etcheverry, J. (1999). *La tragedia educativa*. Fondo de cultura económica.
- (5) Delors, J. *La Educación encierra un tesoro*. UNESCO. Cáp. I.
- (6) Sarlo, B. (2006). *Tiempo Presente*. Cáp.3: El tiempo y la memoria. Siglo XXI editores.
- (7) Labaké, J. (1995) *Es posible educar*. Cáp. I. Ed. Santillana.
- (8) Hereñú, L. *Normas y valores, para qué y porqué*. Leuka.
- (9) Foucault. Ref. Caruso-Dussel (1999). *De Sarmiento a los Simpsons*. Del poder a los poderes. Bs.As. Ed. Kapeluz. Pág. 73-86.
- (10) Derrida. Ref. Caruso-Dussel (1999). *De Sarmiento a los Simpsons*. Cap. 4. Ed. Kapeluz.
- (11) Bruner, J. (1998). *Actos de significado*. Madrid, Alianza Editorial. Cáp. 1. El estudio apropiado del hombre.
- (12) Pozo, J. (1999) *Aprendices y maestros*. Madrid, Alianza Editorial. Cáp. 1 La nueva cultura del aprendizaje.
- (13) Savater, F. ((1999) *Es posible educar*. Barcelona. Ed. Ariel. Cáp. 1. El aprendizaje humano.